

Separata

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Volumen XLII, número 441, octubre 1987

Las celebraciones de la raza



Presentación

El 3 de agosto de 1492, en el mando de *La Pinta*, hízose Colón a la vela desde el puerto de Palos, con el adiós de las dulces aguas del Odiel, frenta a Huelva, y dos meses y nueve días luego escucharíase el desgarrado grito de Rodrigo de Triana al contemplar el 12 de octubre los signos del islote Guanahani, después San Salvador, en las Lucayas. Viaje sin graves incidentes y mucha desesperación fue aquel primero, de cuatro en total, que hiciera el Almirante por cuenta de Isabel. Tocadas fueron Cuba y Haití entre las Grandes Antillas; y el regreso de la maravillosa aventura incluiría las Azores y Lisboa antes del empalme de la carabela en los muelles de Saltés. La grandeza del acontecimiento no cambió fantasía por realidad. Nunca Colón supo nada de la *tierra nueva* que sus ojos percibieran la prístina vez en las Bahamas, pues aún en el cuarto viaje empeñóse en creer el litoral centroamericano como los accidentes geográficos de la Malasia y la Insulindia.

Tres siglos adelante de aquellos viajes colombinos un hombre nuevo saltaría a la vista del mundo, dueño ya de un proyecto nacional que enriquece los valores humanos. Con lo indio y lo español formose el mexicano la decisión fundamental de edificar una patria suya, ajena a la explotación y violencia, sin injusticias, en la que moral y socialmente la libertad floreciese. Su idea de la *raza* fue desde el principio el símbolo del Aula donde el espíritu toma la palabra.◇

La redacción